

# Liderazgos patéticos

MANOLO E. VELA  
CASTAÑEDA



MANOLOVELA@IBEROMX

Las cámaras empresariales anunciaron su rechazo a la propuesta del jefe de la CICIG (Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala) Iván Velásquez para crear un nuevo impuesto –temporal– que gravaría GRANDES PATRIMONIOS, y que tendría un destino específico: apoyar presupuestariamente al Ministerio Público y al Organismo Judicial. Salieron con los argumentos de siempre: que el Gobierno gasta mucho, que hay que recortar gastos en publicidad, que terminar con los costos de la corrupción lo resolvería todo, que este no es el mejor momento, que la moral tributaria quedó muy maltratada con la develación de los actos de corrupción... Muy al estilo, tan guatemalteco, del “ahorita no, pase mañana, muchas gracias”.

La carga tributaria en Guatemala, este paraíso fiscal, recae sobre los hombros de los profesionales que mes a mes ven cómo de su salario les descuentan porciones considerables de manera directa; de la gente que por cualquier consumo tiene que dejar el 12 por ciento por concepto de IVA. Para los grandes capitales existen múltiples mecanismos que desde siempre les han permitido evadir el pago de impuestos. Ellos recolectan los impuestos que la gente de abajo paga y hasta allí llega su moral tributaria. En cambio, la reforma tributaria con la que sueña el CACIF es gravar a la economía informal: que por cada prenda de ropa usada que la gente de abajo alcanza a comprar, también se paguen impuestos; que la señora que puso su venta de dobladas afuera de su casa emita factura, que pague impuestos... Patéticos. Ya recordar que tenemos una de las cargas tributarias más bajas a nivel mundial y el Estado más pobre, que esto está en los libros que año con año imprimen los organismos financieros internacionales, de nada sirve. Los empresarios y sus propagandistas se han hecho expertos en inventar cada argumento para siempre decir que no, que ahorita no.

La posición de los empresarios, que no es nueva, sino la misma que desde siempre han tenido, confirma su poco compromiso con Guatemala. Ven que el país está en la bancarrota y ellos voltean a ver para otro lado. Queremos que haya buenas investigaciones judiciales, como las que lleva adelante la CICIG,



ILUSTRACIÓN VÍCTOR MATAMOROS > EL PERIÓDICO

pero queremos que esas investigaciones nos las paguen Alemania, Canadá, España, Estados Unidos, Italia, Noruega. Países que aportan al presupuesto de la CICIG. Que los contribuyentes de otros países paguen lo que no pagan los grandes capitales guatemaltecos.

Pero lo más sorprendente quizá no fue que los empresarios asumieran esa posición, sino que la gente de abajo los secundara en los foros de opinión en la prensa o en las redes sociales. Los mismos que nunca se verían afectados por la aprobación de dicho impuesto, que únicamente serán gravados los GRANDES PATRIMONIOS, ¿Qué parte no entienden? Pero no cabe duda que aquí la hegemonía en el debate la llevan ellos, los empresarios y sus propagandistas. Hay mucho por hacer en esta esfera de las discusiones públicas. Explicar, traducir, convencer, eso es lo que nos toca.

Y mientras el país se cae en pedruzcos, por la crisis en los hospitales, a

Jimmy Morales, el presidente electo, se lo llevan a pasear. Se fue de gira a El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, República Dominicana y México. Y claro, no es que eso se lo pague él, sino que los gastos del presidente electo y su séquito se pagan con los impuestos, los mismos que buena falta hacen para atender a la gente en los hospitales y los puestos de salud. ¿Es importante –en estas graves condiciones en las que se encuentra el país– un viaje de este tipo? ¿Cómo puede Morales presentarse en esos países, gastándose dineros que tanta falta hacen? Cuando el Comisionado de la CICIG presentó la propuesta del nuevo impuesto y Jimmy fue cuestionado al respecto, dijo que estudiarían la propuesta, y se rio. Vaya liderazgo, vaya país. La bancada de la UNE (Unidad Nacional de la Esperanza) fue la única que tradujo la propuesta del comisionado Velásquez en una iniciativa de ley, que propondrá al Congreso, la

llamada: “Ley de financiamiento adicional para el combate a la corrupción y para el fortalecimiento de la justicia y la seguridad ciudadana”. La presentación y un debate al respecto pueden verlos aquí: <http://bit.ly/1QG8b0i>

La CICIG no puede suplantar al liderazgo del país ni le corresponde. Y si el liderazgo del país no quiere ir por las reformas que signifiquen un cambio, la Comisión podrá estar con nosotros veinte años más, que aquí nada cambiará. Este es uno de los límites de la Comisión. ¿Para qué adelantarse si ellos –los propios guatemaltecos– no quieren cambios? Esta propuesta muestra la estatura moral de don Iván Velásquez, un hombre que de ingenuo no tiene ni un pelo, que sabía perfectamente los intereses que estaba tocando cuando presentó su propuesta, y que sin embargo se atrevió a formularla. ¿Por qué? Porque eso es lo correcto, sin medir nada más, sin cálculos políticos ni estimaciones de popularidad.